

GONZÁLEZ LÓPEZ, F.M. *La Historia que nunca se contó. La represión durante la Guerra Civil en el municipio de Vélez-Málaga, Ayuntamiento y Junta de Andalucía, Vélez-Málaga 2008.*

Francisco Miguel González López, historiador en Vélez-Málaga, ha publicado en 2008 su primer libro, *La Historia que nunca se contó*, patrocinado por el Ayuntamiento de Vélez-Málaga y subvencionado por la Junta de Andalucía. Su segundo libro fue publicado poco después: *República y Guerra Civil en la Axarquía -El caso Colmenar*, esta vez patrocinado por el Ayuntamiento de Colmenar y subvencionado por la Junta de Andalucía. Ambos han sido realizados en el marco de la Ley de la Memoria Histórica.

El primer libro nos relata los acontecimientos de la comarca, en especial Vélez-Málaga, en los años decisivos de la II República y la Guerra Civil. *El caso Colmenar* está efectuado según el mismo modelo, pero es algo más estadístico y centrado en lo sucesos de dicha población.

Francisco ha efectuado para ello una minuciosa investigación en los archivos y numerosas entrevistas que han concluido en una gran recopilación de testimonios orales y análisis de datos, hasta esa fecha inéditos en el municipio. Algunos de esos testimonios, como Augusto, nieto del "médico chico", contribuyeron en honor a su abuelo activamente a esa elaboración, antes de que él mismo cerrase los ojos.

El libro nos presenta a estos hombres y mujeres de ideas democráticas que en la etapa conflictiva de la II República se enfrentaron a años de retraso económico, social e industrial en nuestra comarca e intentaron cambiar el modelo de gobierno existente. Amplias redes de clientela habían sido creadas por algunos terratenientes que también defendían férreamente sus intereses en contraposición a los movimientos sindicales y libertarios.

Francisco ha intentado darnos una visión de los dos "bandos" que surgieron, uno progresista, el otro conservador. Para ello nos introduce al tema en su primer apartado, *Preludios de una guerra*. Entre relatos, listines de asociaciones y partidos políticos (muy abundantes en esa época), huelgas, particularidades comarcales como los Larios, nos da una visión del ambiente socio-político en esa época, sin dejar de hablar de la precariedad en la cual vivían ciertos grupos sociales de la Axarquía y del despertar del anticlericalismo en la población.

Estalla la Guerra Civil, y en *La Revolución*, nos comenta la formación del *Comité de Enlace* con sus respectivos miembros y recopila testimonios de fuentes escritas u orales. La situación económica aún más difícil, además del trasfondo revolucionario desata quemas en iglesias y actos violentos hacia ciertas personas, como nos demuestra su gráfica. Francisco analiza minuciosamente la violencia hacia los conservado-

res, al punto que para ciertos lectores, eso es hablar más de lo mismo, de lo que ya se sabía, y el libro debería hablar más de lo que nunca se ha escrito, según estas opiniones. Vemos como el tema desata aún pasiones y posiciones políticas y que la interpretación de los datos depende de la opinión personal del lector. El lenguaje muy ameno conlleva una fácil lectura para el gran público, pero comporta el riesgo de ser sentido a nivel emocional de manera subjetiva cuando se contrastan los datos.

La segunda parte del libro vela por la objetividad en la exposición de los hechos. Nos presenta en *Los aspectos militares* los pobres medios a disposición del bando republicano, la organización prácticamente "artesanal" de las milicias y material inédito del Archivo Federal de Berna, Suiza, con datos sobre el capitán de las milicias de Vélez-Málaga. Como sabemos, la eléctrica de Vélez-Málaga era una inversión 100% de capital suizo. ¿Sorprendente, no? Y así descubrimos que el destructor del antiguo teatro del Carmen fue... un suizo... que quiso evitar que el fuego se propagase por la ciudad.

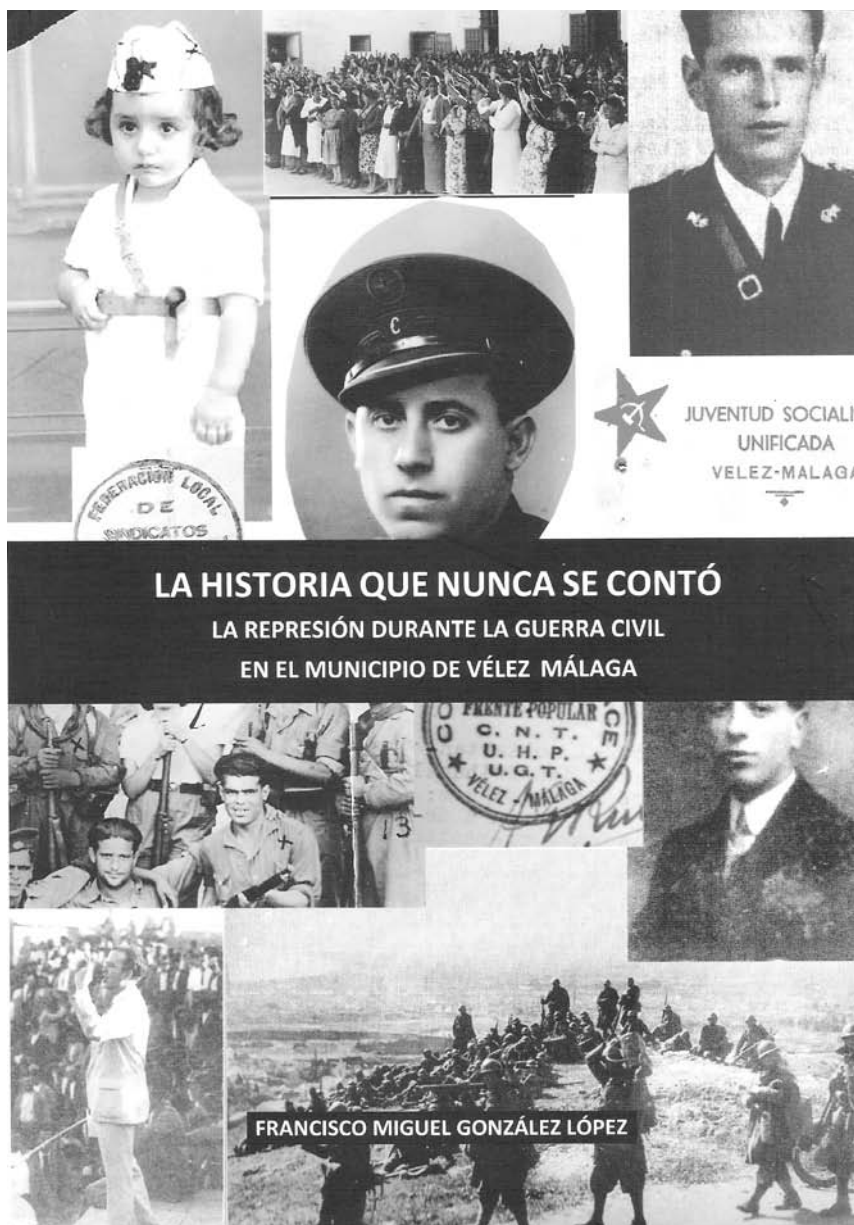
Caída y éxodo es el relato de los últimos instantes de la defensa republicana y huida de la población civil desde la Axarquía. Francisco nos acerca al drama del momento con relatos de supervivientes y una pequeña recogida de datos sobre las víctimas mortales de la carretera Málaga-Almería que no es exhaustiva dada la amplitud que acometer tal fin puede representar.

Por fin, en *Víctimas republicanas*, nos introduce en la interpretación de los datos archivados para nuestra mejor comprensión y al funcionamiento judicial despótico ejercido por los sublevados en nuestra región. Asimismo nos habla de las condiciones de encarcelamiento, enjuiciamiento, de la parcialidad e impotencia de los represaliados, que una vez lanzada la máquina de las acusaciones contra ellos no tenía marcha atrás.

Así termina su libro publicando la lista de los fusilados de la comarca de la Axarquía tanto en Vélez-Málaga como en Málaga capital, llegando a 226 fusilados en la fosa de Vélez-Málaga, dato inédito hasta esta publicación.

La lista tiene que ser examinada en detalle ya que Francisco las presenta por fecha de fallecimiento, mezclando las víctimas de la carretera con las fusiladas, represaliadas o ciertas exiliadas y muertas en deportación.

El trabajo de Francisco encierra multitud de datos y aún así parece que se podría rebuscar y profundizar más, falta la situación de la mujer, las viven-



cias y la represión sobre el género femenino, no habla de la humillación sufrida por los hijos de republicanos represaliados. Pero esta inquietud personal mía requeriría más tiempo de investigación, más entrevistas, más contrastes de datos y cabe destacar que Francisco pasó más de un mes “encerrado” en archivos para recopilar estos datos que nos presenta y que elaborados parecen “simples” listas... listas con muchos dramas personales detrás.

Francisco es espontáneo en su estilo literario deseando que su exposición llegue al público sin adornos estilísticos del lenguaje. El libro encierra una etapa histórica de amplia carga emocional, tanto para las familias represaliadas, como para las conservadoras, que se justifica por la supuesta violencia de aquellos “tiempos revueltos”. Por eso me parece que según quien lea el libro no podrá hablar de un libro imparcial, ya que la parcialidad se la da el lector dependiendo de sus afinidades o ideologías.

Pero Francisco recoge en su obra datos hasta estos momentos “tabús”, intentando abrir el diálogo entre la población a fin de superar mejor el pasado traumático español. Para ello pone nombres a las violaciones de derechos, acontecidos durante esta etapa de emancipación española de la influencia eclesiástica, caciquil y autoritaria del estado.

Se nota que Francisco no justifica nunca la violencia y busca en el trasfondo de los impulsos humanos esa forma de actuar desmesuradamente. No obstante, destaca el fervor de venganza bélica a la entrada del bando sublevado, lo que no se justifica de ninguna forma, ya que como prisioneros de guerra estas personas debían haber sido protegidas por la Convención de Prisioneros de Guerra de Ginebra (1929) y la población civil debía haberse ahorrado tal represión. El cainismo machadiano tomó colores de muerte que aún hoy en día nos cuesta admitir.

Lourdes Peláez